

DESAFÍOS 2026:

Telecomunicaciones: la hoja de ruta para salir de la "UTI" y asegurar la sostenibilidad

Los actores concuerdan en que la eficiencia operativa y la reducción de trabas burocráticas son urgentes para no frenar el ciclo inversor.

Con la mirada puesta en este nuevo año, los líderes del sector coinciden en un diagnóstico urgente: el modelo actual está agotado y requiere una cirugía mayor para garantizar el bienestar financiero sin sacrificar la inversión tecnológica.

DANIELA ZÁRATE

La industria de las telecomunicaciones en Chile atraviesa un punto de inflexión. En los últimos cinco años, el sector ha experimentado una profunda transformación marcada por la digitalización, la reorganización de actores a nivel global y local, y un nuevo ciclo de inversión intensivo en capital y de largo plazo. A ello se suma la puesta en marcha del 5G (operativo comercialmente desde 2021), la expansión acelerada de la fibra óptica y un entorno regulatorio que, según advierten los principales ejecutivos del sector, no siempre acompaña el ritmo que exige el desarrollo digital del país.

Con la mirada puesta en 2026, líderes de las principales compañías del sector (entre otras, GTD, Mundo Telecomunicaciones, Entel, WOM, Movistar y Claro) coinciden en un diagnóstico urgente: el modelo actual está agotado y requiere una cirugía mayor para garantizar la sostenibilidad financiera sin sacrificar la inversión tecnológica.

UN MODELO BAJO PRESIÓN

Desde Entel, su CEO, Antonio Büchi, plantea que la sostenibilidad financiera es el principal desafío estructural. "Nuestra industria requiere permanentes y enormes inversiones para sostener y desplegar la infraestructura básica para la conectividad digital del país. Los operadores invertimos entre un 15% y un 20% de nuestros ingresos todos los años", afirma, subrayando que en menos de dos décadas el país pasó del 2G a redes 5G, y de cobre a fibra óptica casi omnipresente. A su juicio, "sacar a la industria de la UTI requiere coraje, creer en el mercado y cam-

biar el paradigma regulatorio".

En Mundo Telecomunicaciones comparten esa mirada de largo plazo. Su CEO, Enrique Coulembier, sostiene que "para asegurar la sostenibilidad financiera hacia 2026, el modelo debe reconocer que invertir en infraestructura de telecomunicaciones es una inversión país, intensiva en capital y con retornos que no son inmediatos". En esa línea, enfatiza que la regulación debe ser más equilibrada, y no castigar a quienes invierten de manera consistente.

Fernando Gana, CEO de GTD, en tanto, apunta a que la digitalización está empujando una etapa que exige condiciones habilitantes. "La industria ha cambiado profundamente en los últimos cinco años. La digitalización impulsa un nuevo ciclo de inversión intensivo en capital y de largo plazo, que exige agilizar permisos, reducir costos y asegurar condiciones para desarrollar infraestructura digital al ritmo que demanda el país", señala.

El CEO de Movistar Chile, Juan Vicente Martín, advierte que el modelo competitivo muestra señales de agotamiento, mientras que su par de Claro Chile, Alfredo Parot, plantea que la sostenibilidad financiera es un tema país y que sin condiciones económicas razonables se pone en riesgo la capacidad de seguir invirtiendo.

Al respecto, desde WOM han advertido sobre la necesidad de resguardar la viabilidad del sector para no comprometer la calidad del servicio.

En este escenario, los ejecutivos coinciden en que el desafío no es solo financiero, sino también estructural: compatibilizar inversión, competencia y regulación en un mercado que exige redes cada vez más robustas, resilientes y de alta capacidad, sin que ello se traduzca en una erosión permanente de los retornos del sector.

CERTEZA JURÍDICA PARA INVERTIR

La renovación de concesiones de espectro es otro eje primordial hacia 2026. Desde la industria advierten que estas definiciones no solo impactan a las compañías, sino también a los usuarios finales, ya que la continuidad del servicio, la calidad de las redes y la expansión de cobertura dependen directamente de decisiones regulatorias que entreguen previsibilidad a largo plazo.

Coulembier, de Mundo Telecomunicaciones, advierte que esto último "es un factor crítico para la planificación de la industria. Las telecomunicaciones no se construyen en ciclos cortos; requieren visión, planificación y certeza regulatoria". A su juicio, cuando existen dudas sobre plazos o condiciones, las decisiones de inversión se ralentizan inevitablemente.

En GTD refuerzan esta mirada. "Mientras mayor sea la certeza jurídica y la claridad de largo plazo para los inversionistas, mejores serán las condiciones para sostener y ampliar la inversión en el sector", sostiene Fernando Gana, agregando que la estabilidad regulatoria y la continuidad de las reglas del juego son factores clave.

Büchi, de Entel, es particularmente crítico y cuestiona las condiciones actualmente en discusión afirmando que "la propuesta de condiciones para la renovación de concesiones es verdaderamente aberrante, ilegal y crea una enorme incertidumbre jurídica en el peor momento de la industria". El ejecutivo detalla que la firma que lidera invierte más de US\$200 millones anuales en capacidad, cobertura y actualización tecnológica, y que bandas como la de 1.900 MHz, próxima a vencer, concentran cerca del 40% del tráfico de datos de la compañía.

Alfredo Parot, de Claro, sostiene

que el modelo actual es un ejemplo regional y afirma que "se debe mantener el marco regulatorio vigente, y no innovar en propuestas que alteren la seguridad jurídica del sector". En tanto que desde Movistar agregan que cualquier cambio debe resguardar la certeza con la que se realizaron las inversiones históricas.

5G: CREACIÓN DE VALOR MÁS ALLÁ DE LA COBERTURA

A más de cuatro años de su puesta en marcha, el 5G busca su rentabilidad y sigue siendo uno de los principales desafíos. Antonio Büchi reconoce que la promesa de esta tecnología no ha sido la esperada, y afirma que "se debe avanzar de la red 5G actual hacia una red continua 5G stand alone, lo que nuevamente requiere más inversión que, sin seguridad jurídica, se hace inviable".

Enrique Coulembier, de Mundo Telecomunicaciones, agrega que "el verdadero negocio hacia 2026 estará en la capacidad de ofrecer soluciones de conectividad robustas, confiables y escalables, tanto para personas como para empresas". Y destaca que la demanda por conectividad de alta calidad seguirá creciendo impulsada por el trabajo remoto, la digitalización de servicios y la transformación de las industrias.

En GTD, Gana apunta a que, "en 5G, la creación de valor se concentrará en casos de uso específicos y aplicaciones productivas, más que en volumen", reforzando la necesidad de soluciones especializadas.

De forma simultánea, en Claro y Movistar coinciden en que el 5G abre oportunidades relevantes en sectores productivos, aunque su monetización será progresiva. WOM, en tanto, ha puesto el foco en la necesidad de proteger la in-



Sacar a la industria de la UTI requiere coraje, creer en el mercado y cambiar el paradigma regulatorio".

ANTONIO BÜCHI,
CEO de Entel.



Sin reglas claras y estabilidad regulatoria, no es posible sostener el desarrollo digital".

ENRIQUE COULEMBIER, CEO de Mundo Telecomunicaciones.



La digitalización está impulsando un nuevo ciclo de inversión intensivo en capital y de largo plazo. Para sostenerlo, se necesita certeza jurídica y reglas claras".

FERNANDO GANA,
CEO de GTD.

fraestructura crítica para asegurar continuidad del servicio.

Respecto a la neutralidad de la red, el debate se intensifica. Este principio, consagrado en Chile en la Ley 20.453 de 2010, establece que los proveedores de internet deben tratar todo el tráfico de datos de manera igualitaria.

A nivel internacional, el debate ha evolucionado. Mientras algunos países han flexibilizado este principio para habilitar nuevos modelos de financiamiento de red, otros mantienen esquemas estrictos. En Chile, el desafío es evaluar su vigencia sin comprometer innovación ni equidad digital.

Para GTD, este concepto ha sido clave para el desarrollo del ecosistema digital, aunque hoy enfrenta el desafío de adaptarse a nuevas demandas tecnológicas. A la vez que en Mundo proponen que el país debe avanzar hacia un uso más eficiente de la infraestructura, promoviendo la compartición de ductos, postes y redes pasivas.

El CEO de Entel, en cambio, es más disruptivo: "La neutralidad de red ya no es necesaria; cumplió su objetivo histórico hace 15 años atrás. Hoy es más una camisa de fuerza que un beneficio para el desarrollo de la industria", dice Büchi. Propone, en cambio, discutir el "fair share" para que las tecnológicas contribuyan al sustento de las redes.

Al respecto, en Claro y Movistar reconocen la importancia de la neutralidad, pero advierten que el ecosistema digital actual es radicalmente distinto al de hace una década.

Hacia 2026, la industria muestra una cohesión total en la necesidad de certeza jurídica y en elevar las telecomunicaciones al rango de infraestructura estratégica, similar a la energía. Todos los actores concuerdan en que la eficiencia operativa y la reducción de trabas burocráticas son urgentes para no frenar el ciclo inversor.

Las decisiones que se adopten en los próximos meses serán determinantes para definir si el sector logra recuperar sostenibilidad o si continúa operando bajo un esquema que tensiona su viabilidad de largo plazo.